Santillan

Año IX — Buenos Aires, Marzo de 1926 — N.o 44

EL OBRERO EN DULCE

Int. Instituut Soc. Geschiedenis Amsterdam

Organo oficial de las Sociedades de Confiteros y Pasteleros de la Región Argentina
Secretaría: PARANA 134 (altos) U. T. 38-Mayo-2830
ADHERIDA A LA F. O. R. A. Y A LA A. I. T.

Bajo el imperio de la tiranía

Una felonía, la más bárbara quizá de los siglos la más injustificable y ruín, es la que hoy se comete contra los pueblos todos, alegando el sostén del órden y la tranquilidad, perdida debido a las corrientes revolucionarias que los tiempos aparejados traen.

Para ello, algunos hombres depravados y de la peor especie, se adueñaron furtivamente del poder para desde allí y dentro la impunidad que les confiere su ornamentación poder tener dentro un puño de hierro a todos los demás. Sueñan con los imperios idos por la fuerza de los tiempos, con el dominio absoluto de todas las actividades de todos, con la fuerza bruta como el más fiel puntal de sus dictatoriales caprichos, con la agresividad y hasta si es preciso con arrasar todo cuanto el hombre creó y al mismo hombre si es preciso.

El "cuarto poder" esos diarieros que de su profesión han hecho lo intolerable lo inverosímil, no titubean nunca en arrodillarse a los pies de esos sátrapas ni tampoco de ser los vehículos más descarados para tergiversar los hechos más espeluznables y más vergonzosos de esto que llamamos, ¡oh, ironía!, civilización.

Las tiranias, han sido alimentadas siempre por los que se han adueñado del usufructo del pueblo y de los que explotan sin un átomo de dignidad a todo ser que tiene que forzosamente alquilar sus brazos para comer. Es la tiranía producto de la bestia insaciable del orgullo y de provocación, de la sed de dominio y del espíritu de venganza que poseemos.

No serían nada las tiranias ni los tiranos si no hubiera adláteres que secundaran sus bajos instintos y malvadas pasiones. Estos salen del montón del pueblo de la parte del pueblo que solo por no trabajar y comer es capaz de vender una y mil veces su dignidad. No importa que sean huesos de festín o productos de sus propias concupicencias; solo nutrirse y tener impunidad no les importa ser perros aun que tengan que ser de la peor especie. Están, al mando de los amos...

No es aquí ni llá solamente ya; es en todo el mundo y en todos los países uno por uno. El país que aun conserva la falsa careta de la democracia puesta, es porque con ella, aun aprieta más, y más descaradamente a instituciones y hombres por cualquier capricho futil o por el odio imperdonable de las ideas. El que no, hace igual Mentira, los que blasonan de defensores de un orden que es solapadamente el más inícuo desorden. Mentira cuanto digan de buscar una estabilidad sensata para los pueblos cuando es la insensatez que culmina todo despotismo y arbitrariedad. Ni para las finanzas de un erario público ni para una administración equitativa ni para cumplir sus misiones como hombres son capaces. ¿Cómo harían si no se revistieran de un poder y no se atrincheran de bayonetas.

Quiere la tiranía más; quiere detener la evolución del tiempo y de las cosas. Más; quiere que los pueblos vuelvan al pasado donde el capricho del potentado era la suprema justicia de los pueblos. Quieren parar el sol (como paró Jesné) para ganar la decisiva batalla que se está librando.

Hoy no cuentan con el progreso ni con la ciencia ni con la ilustración. Hoy no cuentan que el niño se hace hombre y aun que aprendió a sufrir al vientre de la propia madre tiende a una progresión más perfecta, aún que entre los escollos de la vida, halle una timba dorada donde cae y raro es que se levante más. Conservan su control desde el colegio hasta el cuartel para entregarlo autómata, que dice sin carácter ni dignidad pero saben muy bien que no es el montón quien es el propulsor de las arremetidas que continuamente se suceden en todas partes; que no es el montón quien delibera y quien lucha; saben que sólo se adhiere cuando una manifestación de sanas rebeldías se hace carne propia y que sólo así la inminencia del desastre que ocasiona es completamente fatal. Los hechos los tienen latentes, y por propia experiencia. Por eso apuntalan los estados cada vez más, se hacen esas tiranías que no son sino sinónimo del temor, la encarnan en la persona de un testaferro y solo por que la liquidación no se precipite.

Cn todo y estar bajo el inicuo imperio, las luchas existen y se hacen formidables. Las fuerzas no guardan equilibrio, aunque las rebusquen por todas partes, están diametralmente opuestas y no se podrán juntar jamás.

Tiende a existir — aunque esas minorías que hoy por hoy rigen los destinos de los pueblos y que para vergüenza de los mismos viven una vida no tan racional y humana, tiende el hombre a su liberación y no hay duda de que lo justo y razonable un u otro existirá.

Sólo nos corresponde empujar la revolución para que ella, con nuestro esfuerzo, un día estalle y arrolle, no ya de igual a igual, sino de superior a inferior, al compás de las ideas como patrimonio de la concepción filosófica de la humanidad.

No hay que esperar que venga la revolución; hay que hacerla y para ello se necesita templar las almas, nutrirlas de todos los sanos propósitos emancipadores, y luego, a la lucha por y para nuestra reivindicación social.

Así triunfaremos y se acabarán las tiranías para siempre.

— (o) —

El último vendaval

Estaba aún fresco el acontecimiento acaecido entre la sociedad de Carpinteros, Aserradores y Anexos (donde se formó el grupo que edita un periódico intitulado "Nuestra Palabra") y la F. O. R. A., y por lo tanto "La Protesta", donde de resultas del cisma tuvieron que poner en la picota hombres que parecían buenos y ya han buscado un nuevo escándalo que hasta da vergüenza relatarlo.

No contentos todos los chimangueros juntos y no sabiendo ya por qué lado buscar camorra, pasan — sensiblemente — los sucesos de la calle Loria 1194 y se atrincheran de nuevo, principiando el ataque más feroz y vil que se pueda llevar contra una institución y un grupo editor. Tocaron a rebato todas las campanas, estallaron todas las bombas de estruendo, se querían comer los hombres crudos, pero como una cosa canallesca no podía tener ambiente, sino entre los que agitan cualquier cencerro para sembrar la discordia, no tardaron en recoger sus frutos. Ahora como antes, tirarán piedras y más piedras o bambolearán cualquier otro cadáver para desencadenar otro vendaval. Su fin no está satisfecho y procurarán por todos los medios hasta los más viles quizás, para llegar al fin que hace años ya se han propuesto.

Se trata sí, y hay que decirlo bien claro, de hundir el diario anarquista "La Protesta", pues para los supers queda sólo el recuerdo de lo que fué. Y aquí no hay otra finalidad que ésta lucha de competencia porque dos no pueden vivir aunque sean "superiores en ideas".

Hace mucho tiempo es viene pregonando que "La Antorcha" saldrá diario. Financieramente no tiene vida ni tampoco opinión para llevarla a término aunque se escriba lo que se quiera. La venta estaría así relegada a un reducido tiraje y es por eso y no por otra cosa que su fin es matar "La Protesta" para quedar sola. Para ello se alía con todos los desperdicios del campo obrero y anarquista, se arrejunta con hombres de moral bastante bajo por cierto, y bambolea sin pudor ni dignidad un nombre que no deberían ni señalarlo.

Fútil pretexto fué. Basta que un hombre haya sido algo para una colectividad, que aquel hombre (hagámoslo por ejemplo responsable) haga un hecho más o menos grave, y la sanción sin analizar unos y con premeditación otros, culpa a la colectividad organizada, y a su diario, de ser los vendidos, los criminales, en fin, de ser de la más baja y vil catadura.

Quien leyó en "La Antorcha" el panfleto del grupo "Sembrando Flores", El Telégrafo", "La Unión" y otros se habrá dado cuenta exacta de toda la maldad que todos ellos encierran en sus pobres almas.

Creemos que ese vendaval, aunque lo desencadenaron violentamente, no hará mella en la propaganda, para bien de las ideas. Creemos más, y es que lo que no han hecho ni hacen las reacciones pasadas y actual, aunque sorda, no lo harán todos los ex confabulados ni para confabular. Hay hombres que en esta lucha de intereses y de predominio se jugarán el todo por el todo, para, como en otras ocasiones, triunfar y poder ver que siga saliendo cotidianamente el vocero anarquista "La Protesta". Igual en otros tiempos se jugaron la vida. Lo saben bastante bien.

Sí camaradas: ahora y siempre por la F. O. R. A. y "La Protesta" debemos luchar. Son los baluartes del proletariado de esta región. No nos los dejemos arrebatar.

Compañero: Todo hombre que preste su cooperación moral y material a la policía, debe ser impugnado y despreciado.

Trabajador no votes

Otra vez los políticos están en el ardor de la lucha electorera. Para ellos, todo el ideal que deben poseer los pueblos es saber elegir los que deben formar un poder para que rija lo sdestinos de lo smismos. Para esos luchas no escatiman recursos, ni se paran ante cualquier bagatela. Desde el último pobre diablo de comité hasta el primer santón, todos se sienten magnánimos por las dádivas que organizarán, pues todos sueñan con el triunfo de sus "hombres".

Prometen al pueblo felicidad, que harán el paraíso y que la vida será poco menos que una jauja no soñada aún. Entre los partidos se tiran piedras de todo calibre, incluso todas las morbosidades, propias más bien que de hombres que a aspiran a escalar las altas cumbres (como se dice al poder) y por lo tanto algo ilustrados, de individuos de la más baja ralea. Se dirigen con todos los llamativos, con todos los colores al eterno burro de carga, al pueblo. ¡Oh, pueblo soberano! ¡tú, que tienes el arma cívica, empúñala y vota, vota por los nuestros, por nosotros. Te daremos en cambio tierra, menos impuestos, buenas leyes... (?)

Y los pueblos, aquellos eternos esclavos se aprestan tan bien al juego y se agitan para mayor solemnidad de la fiesta. Tienen que ir a votar y los suyos saldrán triunfantes; luego... quizás algún puestito en el comedero del presupuesto. ¡Es tan lindo!

Y nunca escarmientan, aunque sufran las más crueles decepciones. Y las decepciones son continuas y violentas pues ni los poderes ni los partidos dan lo que prometen nunca. Hombre político es hombre embustero.

Por lo mismo, y por todas las luchas que el trabajador tiene que sostener, para afianzarse un poco más dentro de un estado económico y social, porque la política es el arma de los canallas, de los aventureros y por que la vida impone toda destrucción de poder que es noción de tiranía aunque lo disfracen de cualquier forma. Por todo esto y por todo lo que podríamos apuntar por tanta inmundicia que sale de las urnas, te repetimos una vez más: ¡Trabajador, no votes! Y te lo decimos con toda el alma, con toda la sinceridad.

¡No elijas tus propios verdugos! ¡No hagas juego a ningún politicastro! Todos van con el mismo fin; todos quieren llegar al pesebre para regodearse y hartarse mientras a nosotros nos apretarán más y más para reducirnos en un círculo de acción lo más estrecho posible, harán que nos limiten los "derechos", que es buscarse la propia vida, y harán también acallar nuestro clamor el día que nos rebelemos ante su injusticia, por medio del plomo asesino manejado por un desalmado que hace su propio juego.

Rebélate ante las urnas, trabajador! No elijas a nadie que quiera regir tus destinos! Desde ya es un impostor y a éstos admitirlos como hombres no es posible. ¡Retírate de ellas como de la lepra!

Compañero: El ideal anarquista es el que tú debes defender dentro y fuera de la organización obrera a que estés afiliado. Estúdialo y verás que es el más humano y racional.

Asamblea general ordinaira del gremio

A realizarse el día martes 16 de Marzo a las 20 horas, (8 p m.) en nuestro local social Paraná 134 (altos) para tratar la siguiente

ORDEN DEL DIA:

1.—Acta anterior
2.—Informe de Secretaría
3.—Circular de la F. O. R. A. pasada a los gremios
4.—Integración de la C. A. y del periódico.
5.—Asuntos varios

Dado lo extenso y por ser asuntos de interés gremial, pedimos puntual asistencia.

LA COMISION

El transcurso del tiempo en la obra de la vida del hombre

Desde tiempos inmemoriales, desde aquellas lejanas épocas donde el hombre, desprovisto de todo conocimiento se regía por los imperativos del instinto, vagaba al azar, y para procurarse el alimento tenía que luchar denodamente con monstruos, con animales de especies desapareecidas, vivía en el más completo abandono, a merced de múltiples miserias y obstáculos.

La naturaleza, sin embargo, creó al hombre con la virtud de ser el más completo y variado de los seres que pueblan la Tierra. Es, por lo tanto, capaz de renovarse, de desprenderse de sus instintos animales, de arrancarle innumerables secretos, de inventar. El hombre, dotado de una voluntad creadora, de un sentido analítico, de una hermosa capacidad de raciocinio, examina y deduce los fenómenos más complicados que la naturaleza pone a su paso. Sin embargo, el hombre, puesto en posesión de esas hermosas facultades y a pesar de la distancia que nos separa de aquellas lejanas épocas, aun no se ha posesionado de una sociedad mejor, en la cual no exista la explotación del hombre por el hombre, y reine la libertad y la armonía y donde los hombres puedan desarrollar libremente sus facultades intelectuales, físicas y morales.

El hombre sí no se dió una sociedad mejor, es porque no abordó el alma de la naturaleza.

Porque nuestra sensibilidad susceptible de moverse en diversas direcciones, aun no penetró en las regiones de la moral, porque estamos invadidos de un egoísmo qu nos arrastra y nos ciega de maldad, por eso el mundo no ha progresado moralmente. Nuestros instintos permanecen invariables, nuestra crueldad, astucia y lascivia aun permanecen en nosotros inmutables; únicamente los hemos refinado, disimulado y adaptado bajo el velo de la hipocresía. Hemos aprendido el lenguaje para manifestar nuestros pensamientos y sentimientos, pero también lo aprendimos para ocultar nuestros bárbaros instintos. La injusticia y la hipocresía se adueñó de los hombres.

Por eso nuestra civilización, basada en la injusticia y la mentira, es monstruosa como su objeto; es así como una gangrena que va minando la vitalidad de la familia humana.

A pesar de nuestro progreso y de nuestro dominio sobre los elementos de nuestra vida, el hombre sufre miseria, explotación, hambre y esclavitud, debido a la ignorancia que interponen para dominar a la humanidad. Por eso las asperezas de la lucha material son inútiles para el problema del mundo. En el carro de los tiempos, numerosas razas y millares de generalciones nos legaron un hermoso bagaje de conocimientos y un enorme caudal de mateerial; se ha descubierto la física y la química han penetrado en lo infinitamente chico y más allá de nuestro sentido de la vista, se ha creado la máquina, para que con un mínimo de esfuerzo gozase la humanidad de un mejor bienestar, para auxiliarla en su cotidiano esfuerzo y en su constante lucha con los elementos de la naturaleza. Empero, la humanidad sufre una miseria y tiene una ética vengonzosas.

Quiero bosquejar la psicología de la civilización moderna. El civilizado de esta época, se estremece al ver al bárbaro primitivo las luchas que sostenía, luchas de guerra y de exterminio, se asombra al contemplar aquellas tribus bárbaras, aquellas despóticas civilizaciones que lo arrasaban todo a sangre y fuego. ¿Pero cree el civilizado del siglo XX quees menos bármara y despótica la civilización actual? Acaso su interminable cadena de guerras, con su calvario de vicisitudes y de iniquidades prueban otra cosa? ¿No está sangrando aún la llaga de la bárbara hecatombe de 1914-18, donde los Estados más "civilizados" del mundo mataron millones de hombres? Y los pueblos, resignados, con la estupidez del buey, ¿no se dejaron conducir al matadero? El civilizado de nuestros días no civiliza las colonias, lleno de propia concupiscencia, con sed de sangre, aniquilando a tribus enteras, indefensas, decapitando mujeres y niños, sembrando la desolación y la muerte por la boca trágica de los cañones.

¡Qué criminal insolencia, qué bárbaros procedimientos usan para civilizar a esos pueblos!

Hay más todavía. Echemos una mirada hacia Italia, cuna de Dante, de Galileo y otros, y veremos a cuarenta millones de seres humillados bajo las feroces hordas fascistas. Mirad al pueblo español que sucumbe bajo la dictadura militar y donde el machetero imbécil de Primo de Rivera, al amparo de un rey sifilítico e idiota oprime con sus manos de ogro a 25 millones de seres también y masacra a los habitantes del Riff.

¿Y qué podemos decir de la Francia, la Francia republicana, la mansión del pensamiento, imponiendo su autoridad a cañonazos en Siria y Marruecos. Detengámonos en las fábricas y talleres y veremos con qué criminal y democrática insolencia se explota miserablemente a las mujeres y a los niños bajo una pornada abrumadora de trabajo. Hay hombres sugestionados por el progreso y el libertinaje. Se olvidan que hubo otras civilizaciones más humanas que la nuestra.

Busquemos en la historia y veremos la cuna de Sócrates, allí donde fué la gloriosa

Grecia antigua, que tuvo también su período de florecimiento y prosperidad, más humano que el nuestro. Hoy vivimos en la más completa degradación y tiranía. ¿Qué caos desconocido nos arrastra y nos impide ser más humanos? ¿Será así nuestra humana condición? ¿Qué somos, de dónde venimos, a dónde vamos? ¡Nada sabemos, vivimos al azar y quién sabe lo que la naturaleza nos depara.! Nuestra vida de incertidumbre es así como un buque que a través del océano, agitado por su fuerza, enfrenta la tempestad vibrante de esperanza, hasta llegar a la playa serena y plácida. La conciencia moderna está impregnada de sed de guerra y de egoismo. Nuestras relaciones son por dinero y codicia. En las relaciones sexuales resalta la crueldad lasciva; a la mujer se la toma no como compañera, ni como un ser que siente y sufre, sino como una eseclava, como un objeto de placer y exhibición para satisfacer nuestros instintos bestiales.

El hombre se apartó de la naturaleza, adquirió el vértigo de la velocidad para seguir un falso camino, por el desierto moral del mundo. Nuestra mentalidad forjó las cadenas que nos atan al carro de la esclavitud. También creó la democracia. Las repúblicas con sus gobiernos, inspirados en la más pura democracia, hacen resaltar la crueldad caudillesca en todas partes. En los obrajes, en los ingenios y en los campos, y en nombre de la democracia. Allí exterminan a millares de trabajadores, auixliados por el alcohol, el rebenque y el plomo. El santo oficio inquisitorial en nombre de un dogma, mantenía la fe aplicando los más terribles tormentos. El santo oficio policial, en nombre de la democracia, masacra a millares de obreros.

Así es la civilización moderna, así es la democracia. El bárbaro del Norte, el yanqui del dólar como un insulto a la humanidad colocó a la entrada de una de sus ciudades el símbolo de la libertad; el país que marcha a la vanguardia de la democracia, pero... con la ley de Linch y la silla eléctrica. Miramos por todas partes, y no veremos más que esclavitud y crimen; mientras unos mueren de hambre, otros viven en la opulencia y revientan de vicio. Todas estas ignominias, todas estas injusticias y miserias tienen su fuerte puntal en el Estado. Por eso los Estados son malos. Cualquier Estado que sea, con sus leyes y sus instituciones, estorba el progreso y perpetúa el mal social.

No seguiré examinando más los aspectos de la conciencia moderna, de la civilización de este siglo de la crueldad presente. No me atreveré a afirmar que la humanidad siga debatiéndose en esta miseria moral, porque en el abrupto sendero de la vida, y en el continuo batallar diario, en medio de las tinieblas y tempestades, surge un destello de luz yesperanza; una voz dulce y melodiosa que susurra a nuestro oído frases de amor y de vida. Nos dice que la naturaleza no nos es adversa, que no está lejano el día en que los hombres sabrán vivir gobernados por la razón. Así como el hombre sacudió el yugo divino, también llegará a sacudir el yugo humano.

A. SUAREZ

—— (o) ——

Alguien se ocupa de la salud moral de los niños

Leímos hace unos días respecto al carnaval un suelto del diario "La Vanguardia" tratando el asunto de la niñez que se disfraza que hace grande caminatas a través de la Ciudad, haciendo morisquetas y que aun se paran de vez en cuando para decir un verso enseñado de alguún ser inconsciente.

De todo esto hace la asustada y pregunta si no habrá algún poder que vele siquiera sea en nombre de las tantas veces invocada moral burguesa, — porque no pierdan los frutos del colegio.

¡Pobres hombres de "La Vanguardia!" ¡Cuánto se habrán tenido que rascar la cabeza, para producir semejante conclusión! Y las autoridades tienen obligación etc. etc.

Ya tienen arreglado el asunto estos Señores principiantes escribas o viejos pero con esos viejos resabios de esa misma moral burguesa que ellos claman. ¿Por qué no dicen (ya que es un diario de un partido, adelantado y que quiere inmiscuirse en los asuntos obreros apartándose siempre más de ellos) que el carnaval es la inmoralidad burguesa desenfrenada, que es para el desborde de las bajas pasiones que es corrupción, degeneración, en fin que no tiene otro fin que el embrutecimiento colectivo de los pueblos?

¿Por qué no hacen una prédica contra el carnaval en sí ya que se trata de velar por la moral de los pueblos? Por qué no se inculcan a los padres de familia todo esto como aspiración humana para que sus hijos grandes o chicos no caigan en el lodazabal que les tiende el carnaval?

Lejos de cortar el mal, por no dañar intereses creados de esa misma moral burguesa se sienten más afectos a que las autoridades... ¡Papanatas!

Se han emprendido muchas campañas contra el carnaval, contra lo que es y lo que significa. Han hecho mucho, muchos hombres, que verdaderamente quieren la salud moral y material de los niños, pueblos al fin, y siempre chocaron contra las autoridades con el más soez de los despótismos. Contra sus prédicas, ornamentaron más ese charco, lo han revestido de más fatuosidad. Es que la burguesía lo necesita. ¡Cuánta carne pueden etrujar y cuánta lasciva se contagia! No basta el carnaval que dura todo el año y del que no dicen nada para la salud moral de nadie.

Se necesita ser miope o no se quiere ver lo que en realidad es. Pero... Con la recomendación a la autoridad la salud moral de los niños está o estará quizá así, salvada. Puede usar de la fuerza que le da la ley para reprimir enérgicamente a los que pervierten a los menores. "La Vanguardia", así lo quiere.

—— (o) ——

UN LLAMADO AL GREMIO

Era yo niño todavía cuando tuve la desgracia de perder a mi pobre padre. Desde entonces, como sucede en todo hogar proletario, tuvo mi afligida madre que luchar con innumerables dificultades para que a mí no me faltara el sustento y para darme una educación — no tan grande como ella quería — pero sí lo bastante para suprimir el analfabetismo en la familia. Luego... mi madre pensaba que para mejorar de situación eran necesarios muchos sacrificios. Yo ahora pienso lo mismo, y digo que sin una voluntad a toda prueba y sin un sacrificio sin límites nunca podremos alcanzar el objeto deseado. ¿Y qué cosa habrá más bella y más sublime, por la cual el hombre debe demostrar esa voluntad y realizar toda clase de sacrificios que la idea?

Yo no conozco nada más sublime ni veo nada por lo que el hombre pueda interesarse y sacrificarse con más empeño que por su ideal. ¿Cómo se explica uno entonces, que siendo el ideal lo más bello y lo más sublime que el hombre conoce, como se explica uno, repito, que haya compañeros que en otrora han militado en las filas de un sindicato (en el nuestro, por ejemplo) y que por causas — en la mayor parte de los casos absurdas — se encuentran alejados de ese sindicato? En realidad, yo no me lo explico. Si en nuestro sindicato hubo errores, — que a no dudar los habrá habido —, todo compañero tiene el deber de poner el mayor empeño en que ellos no se rpitan; pero si por cualquir futileza, si por cualquier contrariedad insignificantes abandonamos las filas del sindicato, demostramos con ello no tener noción de lo que es el ideal; demostramos no tener conciencia, demostramos cobardía. que es lo peor que un anarquista puede demostrar.

Compañeros: Os invito a todos a que abandonéis este procedimiento y que volvais a las filas del sindicato; que trabajéis por el bien común, que coopereis en la obra que todos estamos empeñados. Con ello no hareis otra cosa que cumplir con vuestra obligación y al mismo tiempo dareis un buen ejemplo.

Recuerdo que hace unos seis meses, se propuso en una asamblea hacer un llamado al gremio para que nuestro portavoz pudiera salir mensualmente. ¿Cuántos compañeros respondieron a este llamado? Han sido los menos. ¿Cuántos debieron responder? Todos sin excepción. Debemos tener muy presente que si queremos alcanzar el fin que todos perseguimos — o sea la implantación del comunismo anárquico — no podemos abandonar una propaganda tan grande como poderosa como es el periódico. Aparte de que sirve para que cada compañero exprese libremente su manera de pensar, sirve para atraer al compañero reaccio; sirve para instruir a todo aquel que como yo posee una instrucción pobre, sirve para comunicarnos con éste o aquel compañero, con los de éste pueblo y también con los de aquella capital, en una palabra, sirve para comunicarnos con todos nuestroes hermanos del universo. ¿Cómo, pues, es posible que abandonemos un arma tan grande y tan poderosa como es el periódico? El es el alma del gremio. Es necesario prestarle una atención preferente, todo nuestro esfuerzo moral y material. Sí. compañeros.

Debemos prestar al periódico una atención especial Esforcémonos, no porque salga mensualmente, como hasta la fecha se ha intentado, — aunque sin resultado —, sino quincenalmente si esto fuera posible.

Dicho esto, no quiero terminar sin mandar un cordial saludo por intermedio de nuestro portavoz a todo el proletariado argentino y muy especialmente a todos aquellos camaradas que siguiendo mis consejos se agrupen y vayan engrosando las filas de sus respectivos sindicatos.

Marcial FREIRE

Obra rastrera

De tal puede calificarse la obra que está desarrollando desde un tiempo a ésta parte J. Ruíz socio de nuestro Sindicato.

Tenemos en nuestro poder el No. 3 del Periódico "Ideal y Vida", órgano del Sindicato de Mozos de Córdoba en el cual el citado pública un artículo intitulado ¡Miserias humanas", y por cierto que el título cuadra muy bien al autor del mismo como podrán ver los camaradas por algunos párrafos que reproducimos.

He aquí lo que dice:

"Por que bueno es constatarlo, sus obras no tienen otro significado, y como a la vez que miserables son también hipócritas, saben disimular muy bien sus posiciones y movimientos, causas éstas quizás, que bien pueden justificar la ceguera en la mayoría de los trabajadores organizados al notarse la facilidad con que desenvuelven estos, sus "actividades"; esta plaga merodea en casi todas las localidades donde se encuentren hombres dispuestos al sacrificio por las ideas, ellos no tardan en ensuciar las actuaciones y gestos de los que no les son gratos, y como de frente jamás atacan porque entre tantas miserias que llevan en sí, está intercalada la cobardía, hacen lo de las viejas celestinas denigran desde las sombras, desde de donde no sea posible la defensa de los atacados".

Nosotros creemos que la mejor forma de hacer obra por el Sindicato, es desenmascarar a los que obren mal dentro del mismo. A estos hay que atacar con valentía cuando se les vea alguna cosa mala como cuadra a los hombres que luchamos por una humanidad mejor pero J. Ruíz, hace todo lo contrario precisamente, ataca a todos los malos compañeros según él, pero se libra muy bien de individualizar a ninguno; esto es, que combate a los demás lo que tendrá que combatirse a él mismo; La hipocrisía. He ahí la moral jesuíta. Haz lo que yo digo pero no hagas lo que yo hago.

Y luego agrega:

"En ocasiones, estos pobres de espíritu se juntan y cuando así lo hacen, es de esperar dentro de las organizaciones en donde ellos militen el fruto de sus ruínes y bastardas ambiciones.

El desentendimiento, el odio y la desmoralización cunde por doquier, en ocasiones es de lamentar como sugestionan estos charlatanes y sectarios a la mayoría de los oyentes, en todas partes hacen obra de difamación y de mentiras basta tan solo que se trate de un camarada, o varios camaradas, que discrepen con ellos en forma de apreciar las cosas, entonces, desde los grupitos que ellos forman hasta los periódicos o comisiones administrativas donde logran formar parte, se contagian y envenenan los hombres más sinceros, y dan cabida a las bajas y mezquinas pasiones que estas "miserias humanas", encierran en su interior".

Como pueden ver los compañeros el ataque es en forma velada a las Comisiones Administrativas, y a los compañeros que forman los grupitos pero nosotros que no tenemos cola de paja ni esas lacras morales a que alude, vamos a recojer el guante que él nos erroja indirectamente. Queremos demostrarle en público y cara a cara que no somos ni cobardes ni hipócritas, y que nuestra moral la mantenemos muy alta como lo pueden probar los años de actuación que llevamos en el gremio y nuestra vida privada corre paralela a la actuación que mantenemos en el Sindicato y para continuar diremos que J. Ruíz, es el menos indicado para dársela de moralista.

He aquí otro párrafo:

"La lucha debe ser constante y tenaz contra estos grandes canallas, que simulando encerrar grandes doctrinas se atrincheran para eliminar del seno de las Organizaciones a quienes les conocen todas sus lacras morales.

Y los Sindicatos deben ponerse por encima de todas las contemplaciones y descartará los Judas haciendo una fuerza capaz de contrarestar las reacciones gubernamentales.

Basta ya de llevar la corriente a hombres sin escrúpulos disfrazados de obreros".

Nosotros siempre hemos creídos que los "Judas" y los hombres sin escrúpulos disfrazados de "Obreros" están demás en los Sindicatos y por ello es que *desafiamos* al (compañero) J. Ruíz, a que en la próxima Asamblea del gremio (o en una extraordinaria si así lo cree conveniente, nos pruebe esas "llacras morales" que según él tenemos los que estamos al frente de las Comisiones Administrativas.

De frente y no como "las viejas celestinas" es como queremos ver a Ruiz.

Exigimos franqueza para que el gremio juzgue y vea hasta donde llega la hipocresía y la inmoralidad que tan característica le es.

LA COMISION ADMINISTRATIVA.

(NOTA). En cuanto al periódico citado que da cabida a esas intrigas, nos parece que poca obra de organización, es lo que hace. "El que siembra vientos es justo que recoja tempestades". Así dice el adagio.

Nuestra vida gremial

Se nota un resurgir en el gremio desde un tiempo a esta parte. Muchos son los obreros que caminaban esparcidos por ahí que se han venido a asociar, comprendiendo que es de la única manera que pondremos un dique a tanta explotación, que contra nosotros ejercen patrones sin escrúpulos ni dignidad. Es ya hora.

En el bregar cotidiano se encuentra siempre quien quiere reivindicarse y quien ansía volver a sus pasos. No en balde se trabaja y aunque cueste largo tiempo ver un fruto, no se decepciona, y lucha. La adversidad algunas veces nos arrebata la ilusión de ver más real nuestro esfuerzo y es cuando uno desespera hasta de sí mismo. ¡Ah si sólo volvieran por sus pasos todos los que se han ido, excusándose con fútiles pretextos! No nos hubiéramos podido afirmar más y más en la obra para nuestro propio bien? Quién hubiera arebatado nuestras conquistas, aquellas que se arrancaron con la fuerza de la organización?

Volved, camaradas, volved, pero con la intención de ser hombres. Despojáos de vuestras miserias de aquellas que os hacen indignos ante los trabajadores y que habeis acarreado por vuestra incomprensión obrera y social. Desterrad de vuestra mente la ilusión de ser despóticoes e irracionales, para que la lacra del vicio no os corrompa. No seáis ambiciosos por el centavo traicionero ni para el encumbramiento personal. Así venid y seremos como antes fuimos, compañeros ante la lucha y ante la sociedad. Seremos más. Seremos hermanos y podremos unir nuestro esfuerzo para conquistar algo más de lo mucho que nos pertenece.

EN LA FABRICA "LA PROGRESISTA". — Debido a una mala interpretación por parte de la compañera que era delegada, se habian abstenido de cotizar a la sociedad los obreros de esta casa. Se citó al personal a una asamblea y, allanadas las dificultades, se nombró nueva delegada y se comprometieron a seguir como siempre hicieron.

Era de esperar, pues el personal de esta casa fué siempre uno de los que marcharon a la vanguardia de las fábricas de los obreros que elaboran el dulce.

Seguid así, que otras fábricas pronto os acompañarán, pues vuestro ejemplo cunde y sereis más fuertes aún.

EN LA CASA COLOMBO.—

Siempre creímos que los que se entregaron sin dignidad al burgués, harían lo que podrían en complicidad con éste para matar todo germen de reorganización que por allí se infiltre. Es lo mismo que sucedió siempre en cualquier casa que haya pasado lo que pasó allí. Esa es la instrucción que aprenden en los comités o la hipocresía que reina en los actos de esos trabajadores. ¿Quién no recuerda las luchas de esa casa? ¿Quién no sabe que cada dos por tres habían síntomas que indicaban el fin de la organizacinó de dicha casa? ¿Quién no ha visto con qué imposición se trataba al personal, y no sabe que han amenazado algunas veces con la escisión de dicha casa de la sociedad? Ahí tenéis el fruto de vuestras propias concupiscencias. Llegais a la delación de obreros que quieren la Sociedad, por lo que es y puede ser para todos en general, y esto, ¿no os avergüenza? ¿Qué sensibilidad teneis cuando condenais a hombres a perecer de hambre.

Seguid. Vosotros podreis decir a coro "los que son últimos llegan primero".

EN LA ROYAL.—

Es ya tiempo muerto el recordarla. Por ahí ya no hay nada para hacer. Lo que indigna es que son los mamelucos los que toda su preocupación es la pelota. que se oponen siempre a que se organicen. Las compañeras quisieran organizarse, pero les falta un ánimo que es ver a los obreros también con la misma aspiración. La Sociedad procura por todos los medios hacer algo. Veremos si trinfará.

EN LA CASA BALLERNA.—

Se procura nuevamente organizar el personal y con sólo un compañero que fuese sincero se organizaría la casa nuevamente. Los obreros se escabullen. No hay confianza en nadie para ser delegado. La experiencia del último tronchó todo germen de vida solidaria en la casa.

EN LA VIENA.—

Pasan cosas muy oscuras y que nadie sabe. Desde que sentó sus reales la liga de los patoteros, ya casi no se nombra el nombre de la casa. Es el producto de la ganga de la cooperativa de la casa, a la que todos cayeron como moscas a la miel. Ahora andan esparcidos por ahí después de haber sido "patrones". La casa apenas trabaja.

Ese es el fruto que recogen los burgueses de mala alma.

EN LAS CONFITERIAS.—

Por decir algo y poner punto final por hoy a la información, diremos que todo marcha en paz y tranquilidad para... felicidad de unos y gloria de otros. Nadie se queja y se dejan estar lo más orondos; cuando más, lamentan la crisis y la falta de trabajo, pero en los talleres no se lucha para nada, aunque son explotados miserablemente, ni nadie encarna aquel átomo de dignidad para rebelarse. Hay miedo de perder el puesto.

Seguid en este tren y veremos lo que no hemos visto quizá aún. ¿No veis que vuestra vida se troncha por la doblez de vuestro espinazo?

Venid a la Sociedad; os llamamos una vez más.

—— (o) ——

La organización obrera

Sus luchas-Sus métodos Sus finalidades

(*Continuación*)

El arbitraje, po rlo tanto, y por todo lo de malo y pernicioso que encierra para las luchas del proletariado, debemos de desterrarlo de la organización como método de lucha, pues la reivindicación obrera así no existe ni podría existir nunca.

Las luchas se entablan casi la totalidad por conseguir mejoras económicas Las menos se entablan por cuestión moral. Las de solo carácter económico se solucionan pronto y casi sin discusión pues como ellos son los amos del mercado elevan sus productos y ya han regularizado las finanzas. Para los capitalistas eso no es óbice por cuanto con una mano te lo dan y con otra te lo sacan. De estas luchas nada podemos esperar pues son hechas para satisfacer estómagos. No son conquistas aún que así las llamen. Las verdaderas conquistas son aquellas que se arrancan de la explotación, ya sean en menos horario de labor, la readmisión de algún obrero despedido por causas arbitrarias, el reconocimiento de la Sociedad, el descanso hebdomedario y muchas otras que se suscitan cotidianamente. Estas son las que llevan las luchas hasta los extremos más violentos y de las que podemos decir triunfos, al fin, aun que seamos derrotados. Hay triunfos que hacen llorar y derrotas que hacen ronreír por ser alicientes para futuras y cruentas luchas.

La emancipación del trabajador. He ahí, la base fundamental de la organización obrera. El obrero no se emancipará, hasta que no se posesione de lo más elemental que necesita para su desarrollo ya económico ya social, ni será aquel nervio que se impondrá contra tanta injusticia que alimenta, mientras no destierre de su cuerpo muchos de los prejuicios que le han inculcado. Lo que más lo denigra y vence es el prejuicio político y otros como ser el predominio insensato del yo sobre todas las cosas.

Han sido violentas las luchas que hemos tenido que sostener contra los políticos y apolíticos que han venido disfrazados al campo obrero. Su misión era arrastrar la organización para hacer un puntal del estado y para manejarlo como un rebaño, dentro su capricho. En muchas partes lo han conseguido y de éstos sitios debemos tener mucha experiencia. Son tan astutos, trabajan con tanta impunidad, y son tan bien renumerados, que son capaces de tender cualquier celada para poder dominar la presa. ¿Qué les importa a esos, la emancipación de los obreros? ¿Acaso son trabajadores?

Dentro las organizaciones se debe luchar, por la progresión científica y moral del trabajador, para que se posesione de su valor como brazo de la máquina que mueve el engranaje social, para que comprenda la solidaridad como la más viva concepción del hombre y para que sepa el fin de su verdadera obra. Por eso dentro las organizaciones se hacen conferencias, asambleas se éditan periódicos, se dan clases de ilustración y por lo tanto de educación y hasta se organizan discusiones de filosofía e historia. Todo ello se hace sentir de inmediato pues, eleva el espíritu moral del trabajador hasta un grado más sublime e inteligente.

(*Continuará*)

"El Obrero en Dulce" en Córdoba

Los faroles rojos de Córdoba

A simple vista, los compañeros podrán creer por el título de este artículo, que aún está Córdoba alumbrada por el viejo sistema de iluminación pública y por sus no menos viejos servidores, los apaga y enciende faroles, que en aquel entonces se llamaban faroleros, mas esta creencia se desvanece pronto al echar de ver que se trata de otros faroleros de distinta clase y naturaleza. Los faroleros rojos de Córdoba son la misma contextura que los globistas esos que regala a su clientela Gath y Chaves para entretenimiento de los niños, los cuales son tan flojos y frágiles que, al menor roce con un cuerpo duro, o ante la leve brisa que los agita, se rompen, y he ahí cómo de repente, el niño qu apenas hace un rato se entusiasmaba y parecía encantado, se encuentra ya meditabundo, ya apesadumbrado y sumido en el dolor, a punto de convencerse de las apariencias de la vida y del mal que resulta de los entusiasmos por las apariencias, como por los valores efímeros.

En la conducta de los bolcheviquis o comunistas de Estado, hay elementos más que suficientes para hacer de ellos toda clase de parangones con todos los aspectos ridículos de las cosas y las ideas, y sólo su principal característica, que es la vanidad huera, podría ocurrírsele a alguien poco juicioso confundirla con la vanidad del pavo real cuando trata de exhibir su plumaje ahuecando sus alas ante la presencia de quien lo mira, pero entre ambos casos, los bolcheviquis y el pavo real, forzoso es no confundir lo real con lo aparente, lo ficticio con lo positivo, pues hasta cierto punto es razonable la vanidad exhibitoria del pavo real por cuanto presenta un valor real del punto de vista de la belleza, no así los comunistas paradógicos y pretenciosos hasta no poder más.

Son tan originales los bolcheviquis, en todo, que hasta para la satisfacción de sus menesteres se dice que no los hacen como los demás. ¿Será cierto? Cuenta una leyenda que un día un niño de seis años, mientras paseaba con su papá por una calle de una ciudad, se aproximaron a un corrillo de gente donde había un jamelgo maltrecho y maltratado, tirado en el suelo, donde cada uno de los circunstantes hacía alarde de condolencia, y entonces al ver tanta magnificencia tributada, el niño exclamó al oído de su padre: ¡Papá, yo también quiero ser caballo! Y esta leyenda, que a los ojos de la gente poco razonadora puede ser antojadiza, es la realidad pura de la vida, generalizada a todas partes. Sin ir más lejos, no hace mucho tiempo, en una conferencia que daban los bolcheviquis en una plaza de Córdoba, al sentir un niño que acompañaba a su mamá, hablar a un comunista de las bellezas del paraíso bolcheviqui — ¡silencio todos los cristianos! — del mar y los peces, entonces exclamó: ¡Mamá, yo también quiero ser comunista!

Hay muchos ingenuos que, sugestionados por la verborrea revolucionaria, a que se han entregado de cuerpo y alma los bolcheviquis, exclaman en su interior como los niños mencionados. Es bueno dejar constancia de que las aprobaciones bolcheviquis están fundadas en dos hechos tan aparentes como falsos, y es por esto nuestra convicción que el valor y los entusiasmos bolcheviquis tienen sus días contados, es de una duración efímera: la apariencia de esos dos hechos consiste en la *ingenuidad del pueblo y en el artificioso y relumbrón de lenguaje*, careciendo de toda trascendencia la doctrina comunista, como doctrina político-social, al igual que sus llamados medios revolucionarios.

Aquí en Córdoba hacen los bolcheviquis una obra tanto o más estacionaria que los demás políticos, siguiendo todos los caminos trillados, todas las rutinas embrutecedoras y todos los vicios corruptores y degenerativos. Por mucho que nos afanamos en seguir todas las palpitaciones del alma bolcheviqui, jamás hemos visto ni sentido hablar a los trabajadores de su emancipación, de su conciencia, de su dignificación, de su liberación, en fin. Siendo todos ellos unos pobres gatos, tienen la manía de los grandes dictadores, de las grandes jefaturas, presentándose como tales ejemplares, para jefatear y regir los destinos de la provincia cordobesa, el analfabeto y alcoholista Pablo López y el no menos inmoral, vago y vividor de las organizaciones obreras Miguel Contreras, dos tipos repelentes que embaucan con su politiquería a los trabajadores y se desviven en sus afanes autoritarios y hambrientos del presupuesto público.

Seguros estamos que el Ejército de Salvación hace obra más meritoria desde el punto de vista de moralizar el ambiente, que estos revolucionarios bolcheviquis, adocenados y de a tres por cuarto.

En realidad, la obra cultural y revolucionaria, no tan sólo es negativa por donde quiera que se la mire, sino que es embrutecedora y corruptora a un mismo tiempo.

En nombre de la cultura obrera y revolucionaria llaman a los trabajadores a sus llamadas veladas y conferencias con el cebo envenenado del bailongo, obsceno y puerco en absoluto, siendo esto sin duda la principal parte, y la segunda, el allegar plata para las campañas electorales y otras correrías políticas, reuniendo siempre a una minoría obrera en sus actos, siendo la mayoría gente verde, gente prostituta y degenerada que concurre con avidez a sus actos.

A pesar de sus afanes políticos, de su bullanga y de los pesos que por medios tan inmorales pueden reunir, su aspecto famélico los caracteriza.

¡Y qué decir de su prensa!

La prensa bolcheviqui, a pesar de su subvención por los dictadores rusos de Moscú, y a pesar también de su colosal partido... no deja de expresar el mismo pelaje que sus autores, amén de estar escrita con las manos traseras y de imprimirse cada vez que dios viene al mundo...

Por lo que el órgano del casi partido bolcheviqui cordobés se refiere, "Bandera Comunista", es un pasquín muy esmirriado, que lo superan muy en mucho los pasquines de avisos que suelen sacar los bolicheros propagando sus artículos al público.

¿Dónde están esas fuerzas revolucionarias del bolcheviquismo cordobés? ¿Dónde esos grandes conglomerados de pueblo que en nombre de una dictadura universal deben hacer temblar al capitalismo y al Estado? ¿O es que los bolcheviquis se presentan en la arena a modo de amos, en la esperanza de ahuyentar a la burguesía? ¡En realidad esto último parece ser lo más acertado!

En una réplica que le hacen los bolcheviquis politiqueros y autoritarios al otro casi partido — el socialista — no menos engañador y pillucio que los otros de los trabajadores, les decían con un cinismo inaudito en las últimas elecciones municipales, que "los trabajadores de Córdoba ya no son tan ingenuos", queriendo decir con ello que los socialistas son iguales que la burguesía y que, sólo los bolcheviquis, son la verdaderaexpresión de la equidad y la libertad social, cuando en realidad son la séptima esencia de la mierda en polvo.

Aníbal DUARTE

—(o)—

El principio obrero y la moral libertaria

Estamos cansados de manifestar a los trabajadores en cuyo seno desenvolvemos nuestras actividades, que el considerar ajeno a toda persona que no haya nacido en el mismo pueblo, ciudad o comarca, es un error heredado de la moral burguesa, la única encargada de dividir a la humanidad, en tantas fracciones como sean convenientes a sus intereses, siempre voraces y mezquinos. Gracias a esta distinción han logrado dividir a los hombres en clases distintas (para llamarlo así) dando lugar así a que se levantara, de esta forma, la tiranía imperante. Tiranos y esclavos; esto con sus derivados, es lo que sintetiza el régimen actual.

Tal vez por una desviación del raciocinio somos víctimas unos de otros, pero tampoco puede ser. Es la palanca capitalista que todo lo socava y sin la cual la sociedad burguesa no puede existir; ella fomenta el crimen, aplaude la violación, en fin, lo esencial es no lesionar sus caudales.

Obedeciendo a su poderío de categoría rancia y dictatorial, lleva sus ataques mazorqueros contra los trabajadores, los únicos al parecer que les estorban, no obstante cebarse de su propia sangre, con el mismo brío que podrían hacerlo los chacales en una presa de caza. Derrochan a diestra y siniestro lo que han robado a los mismos, sin el menor remordimiento de conciencia. Los goces más refinados y los menos degradados son aquellos que por su índole tienden a corromper todo lo que está a su alcance. Y se creen con derecho porque todo lo poseen.

Podemos decir que vivimos en un absolutismo depravado y feroz. Es un profundo dolor constatar el calvario horripilante y aterrador que espera a las pobres y famélicas huestes del trabajo, que sin rumbo ni luz ni guía recorren el mundo en procura de un poco más de bienestar. Se entregan por ello a los brazos del primero que encuentran, sin importarles quizá que sus cuerpos puedan servir para engrasar la máquina traicionera que ellos mismos cuidan. Llorarán luego en vano su ausencia sus hijos y compañera, y será doble dolor y miseria. Y esta tragedia que se repite a diario destroza el corazón de quien no está pervertido.

Lo que debían tener presente los compañeros es que no todos tenemos el mismo temperamento y que hay que combatir a los que por ignorancia o mala voluntad arremeten contra aquellos que consideran extranjeros. Serán quizá estos si hallan solidaridad los que defenderán con más tesón los comunes intereses y los primeros así quizá de salir en salvaguardia de la dignidad obrera si alguien la pisa. No sufriríamos el calvario, ni nos tendríamos que entregar hambrientos al primer explotador.

Tratándonos de hermano a hermano sería como se crearían sinceros lazos fraternales y como llegaríamos a una comprensión moral más que hermosa, humana.

Si la sociedad burguesa nos colocó al margen y nos da tan sólo el derecho de seguir siendo bestias de carga o instrumentos de fácil manejo y comprendemos que esto es un ultraje despiadado y denigrante y que a las buenas no podemos hacer conmover su sensibilidad, ¿qué debemos hacer?

Hay trabajadores que viven apartados de nuestras cosas; los hay que se arrastran como víboras; los hay corruptos que denigran y son los que por sus acciones refuerzan cada día más el eslabón de la esclavitud a que somos sometidos.

Sabemos de antemano que nuestra palabra no convence a los malvados ni a los que tienen apagada la luz de la razón. Lo que hagamos hay que hacerlo por propia conciencia. Así no nos complicaremos con los que tienen de la solidaridad un concepto inferior.

La sinceridad debe presidir nuestros actos, debería existir. Así no lesionaríamos la susceptibilidad de nadie ni nadie podría tomarse el arbitrario derecho de hacerlo con nosotros. Demos gustosos todo lo que somos y valemos a la noble causa de la emancipación

Hay que ecombatir por todos los medios a la ignorancia y a la burguesía por ser los irreconciliables enemigos del trabajador.

Andrés LAMPON

—(o)—

Personal

a Julio Ruiz

En el tercer número de "Ideal y Verdad", periódico de los Mozos de órdoba, aparece un artículo firmado por Julio Ruiz, titulado "*Miserias Humanas*", que, dicho sea de paso, ha hecho en él su propia biografía, cuya dosis de veneno lo pone a la altura que le corresponde. En él habla de transgresiones, dictaduras e irresponsabilidades, etc., etc.; y como Julio Ruiz es del gremio de Obreros en Dulce y no creo haya militado en otra parte, puede interpretarse que eso sucede en dicho gremio — pues él no es capaz de puntualizar con detalles concretos donde esos errores se cometen.

Deseo que Julio Ruiz me diga quién o quiénes son esos cobardes y dictadores; quién en ese gremio es más cobarde e irresponsable que él; si es camaleón, antorchista, usado o comunista; si ha hecho otra cosa en la organización que no fuera perjudicarla.

Todos estos datos los necesito para confeccionarle un tapabocas a estos desbocados que viven en pugna con la lógica y la verdad. Inútil para algo bueno, tiene el cinismo de hablar de moral, ese espíritu torcido. Todos los sinvergüenza son iguales: es lo mismo que pedirle virginidad a una mujer de vida airada.. ¡Hipócrita! Sería bueno que los compañeros que tienen a su cargo la redacción de periódicos gremiales, apartaran la lectura sana y agradable de las eyaculaciones mentales de sabandijas como este que nos ocupa.

Andrés LAMPON

Compañeros: El que difama o desprecia la organización obrera, puede hacerlo por dos causas: por ignorancia o por tener intereses creados.

Paulino Gallegos

Fracaso de este pobre hombre

Nunca nos hemos alegrado de desgracias ajenas; un fracaso en el compañero que había ido a trabajar y no da cumplimiento por infinidad de factores, muchas veces ajenos a uno, lo hemos lamentado y hasta en infinidad de ocasiones hemos compartido de alguna forma el disgusto con el compañero afectado por tal o cual fracaso; pero no todos los individuos son iguales ni todos los fracasos merecen la ayuda moral como económica de nuestra parte.

Existen hombres en este pícaro mundo que, debido a su modo de ser y a la moral pobre que predomina en ellos, cualquier fracaso en su vida diaria, ya sea del carácter que sea, merecen más bien que nuestro apoyo, una carcajada a pulmón lleno. Estas consideraciones las sugiere el fracaso acaecido al número 1 de los confiteros de Sud América, llamado Paulino Gallegos. Este mal sujeto, que toda su vida la ha pasado lamiendo las patas a los burgueses, se acaba de recibir el más rotundo fracaso debido a su incapacidad en el oficio.

Como recordarán los compañeros, este carnero viejo y consumado, vino para trabajar a esta localidad, a una casa en la que recién se había terminado un conflicto con nuestro sindicato. El tal Paulino, en combinación de Jubani (el burgués), tenían el propósito de romper con la sociedad y gracias a la moral que existe en el gremio, dichos planes no progresaron, quedando Gallegos en una situación un tanto comprometida ante el amo por el incumplimiento de las promesas que le había hecho al Sr. Jubani; y hoy ya le vemos preparar la balija, corrido por el amo y por nuestra Sociedad, que no ha tolerado que un *muñeco de Don Pucho* viniera a babosear lo que nos es tan querido.

Posiblemente cuando estas líneas vean la luz, el pobre don Paulino ya esté de vuelta, rascándose la sarna que lleva en toda su alma, por las agencias de colocaciones de Torres y Cía. Lo recoemndamos a los compañeros de Buenos Aires como buen c... para que allí donde lo vean le den su merecido.

MOVIMIENTO GREMIAL

Cuando el número anterior de EL OBRERO EN DULCE salió a la luz, teníamos planteados dos conflictos, que gracias a la actividad y constancia desplegada en dichos conflictos, se triunfó en ellos en toda la línea.

La victoria en estas dos casas — "La Royal" y el "Cañón" — ha tenido la virtud de sacar al gremio del letargo en que hacía años estaba sumido, y por otra parte estos triunfos han templado los ánimos de los compañeros de todo el gremio, predisponiéndolos a desarrollar una activa propaganda tendiente a organizar al elemento que todavía no está a nuestro lado, aparte de la conquista material obtenida, ha tenido mucha más importancia el efecto moral que dichos movimientos tenían que producir, terminasen de una u otra forma; y por cuyo motivo los compañeros más activos del gremio, reconociendo la importancia de ello, se entregaron por entero a conseguir la victoria a cualquier precio.

Los efectos que dichos triunfos han producido en el gremio, han sido grandes y fructíferos, ya que no se ve más aquel pesimismo en los compañeros, que antes se notaba; hoy todo ha cambiado: nuestro local social, todos los días está concurrido por infinidad de compañeros, deseosos de ir trabajando el ambiente y prepararse para las próximas luchas — que, no hay duda, — se tendrán que llevar a la práctica para elevar moral y materialmente al gremio, tal *como se merece*.

LA ROYAL

Después del movimiento de esta casa, varias veces el señor Yuvani ha intentado romper con el sindicato, pero siempre tropezó con la conciencia de los compañeros de la casa, que supieron descubrir a tiempo los maquiavélicos planes del Sr. Primero se trajo al célebre Paulino Gallegos — viejo carnero, gran especialista en romper huelgas — para que por su intermedio deshacerse de las condiciones impuestas por la organización, pero como esta forma no le diera el resultado apetecido, ensayó otra que le corrió la misma suerte que la anterior.

Creemos que el señor Yuvani debe estar ya convencido de la ineficacia de sus caprichosas intenciones al querer romper con el compromiso contraído con la Sociedad; de lo contrario, peor para él.

LA ORIENTAL

En el número anterior de EL OBRERO EN DULCE decíamos que en este número quizás, daríamos la nueva de que todo el personal estaría a nuestro lado, o sea asociado; pero confesamos nuestra equivocación; la mayoría de dicho personal, no obstante el interés que existe para atraerlo a la sociedad, sigue haciéndose el sordo sin preocuparse en querer mejorar la situación pésima que el Sr. Poreti los tiene sometidos; y no es que en dicha casa estén en el mejor de los mundos, no; sino muy al contrario: quizás sea la que en peores condiciones se encuentra en todos los conceptos; cada día que pasa les están sacando las pocas mejoras que en otras ocasiones habían conquistado por intermedio de la Sociedad. La última mejora sacada por el "bueno" del Sr. Poretti ya pidió la suspensión del pago quincenal, y esto lo hace — y seguirá haciendo lo que quiera — porque él sabe perfectamente que sus obreros son mansitos y no serán capaces de asumir una actitud digna, como en estos casos se tendrían que tomar; pero confiamos que esta situación de apatía no puede continuar y los compañeros todos vendrán a la Sociedad. Los esperamos.

LA BARCELONESA

Otro personal del que hay necesidad de decir algo es el que trabaja en esta casa; hace ya varias asambleas que dichos compañeros no concurren a ellas; parece ser que se hayan olvidado del compromiso moral que dichos compañeros tienen con la Sociedad interesándose por ella, y no echarla en el más injustificado olvido; y creemos nosotros que de seguir en este tren de despreocupación, poco se podrá adelantar en mejorar nuestra situación de obreros explotados.

LA INTERNACIONAL

La muchachada de aquí, como siempre, activos, alegres y contentos siempre los encontramos a estos compañeros y, como bien decíamos en el número anterior de EL O. EN DULCE, son los que marcan la pauta a los personales de las demás casas, desarrollando gran actividad y constancia en beneficio de la organización — que, dicho sea de paso — tienen un concepto bastante elevado de lo que representa la organización como medio para llegar a la emancipación de los trabajadores.

De la conducta de este personal sería conveniente que tomaran ejemplo otros personales de otras casas que dejan bastante que desear.

LA FLORIDA

De este feudo de explotación y miseria nada de bueno podemos decir.

El nombre de la casa, tan florido y tan lindo, no tiene ninguna relación con la forma pésima y desgraciada que se trabaja en ella.

El personal (salvo uno o dos que están asociados) está compuesto de pobres muchachos que se dejan explotar inicuamente por el beodo Sr. Ramos, no haciendo nada por su parte para mejorar en algo las condiciones pésimas en que están trabajando.

El maestrito, un tal *Lingua*, es el mayor responsable de lo que sucede en dicha casa; ese pobre hombre — que más bien nos merece lástima que odio — está de acuerdo con el *trompa*, prestándose a las mil maravillas a servir — cual perro fiel — a los intereses del amo, por unas migajas más que le dan. ¡A qué estado de claudicación tienen que llegar algunos hombres para conseguir ganarse el triste puchero! ¡Pobre hombre!

EL CAÑON

Con el cambio de firma de dicha casa parece que se quieren arrebatar las mejoras conseguidas en el último movimiento. El patrón (que no es patrón, según dice él) tiene la manía de querer hacer participar a los obreros de las ganancias que por inter-

medio del negocio puede conseguir y el muy... democrático patrón recurre, para llevar a cabo tal embrollo, al viejo cuento de la habilitación.

El Sindicato, que ya conoce esta clase de cuento, puso en guardia al personal sobre las intenciones que a ese señor le guiaban al hacerle esa proposición, y al mismo tiempo dos delegados de nuestra Sociedad le *batieron lo justo* a ese tan democrático como embustero patrón.

¡Alerta compañeros de El Cañón! ¡No dejarse engañar!

LA ESTRELLA

Los patrones de esta heladería — dos piojos resucitados — que ayer nomás eran dos esclavos de cuerpo y alma, hoy los vemos (gracias al servilismo que siempre los caracterizó) en la categoría de grandes... burgueses y más explotadores que creemos que pueda haber nadie que los iguale.

Estos piojos, que tienen más hechas que pagadas en el poco tiempo que tienen negocio, tienen ciertas cuentas pendientes con nuestra organización, cuentas que, a la corta o a la larga, tendrán que pagar con intereses y todo. ¡Ya lo creo, si las pagarán!

En cuanto al personal que se revuelve en esa inmunda fábrica, solo nos resta invitarlo para que venga a la organización, y de ella imponer más respeto a esos piojos resucitados.

EL PLATA

En esta casa los compañeros siguen entregados al "dolce far niente"; cabe decir que bien poco se interesan por sus propios intereses y por los del Sindicato.

Salvo uno pocos que cotizan, los demás se han echado al abandono, por cierto bien injustificado, si se tiene en cuenta las condiciones pésimas en que se encuentran las plazas bajas.

Los invitamos una vez más a que vengan todos a la Sociedad y se interesen algo más por mejorar su situación. ¿Hay necesidad de decirles a estos compañeros que mientras no se aunen por intermedio de la Sociedad, jamás por separado podrán conseguir ninguna mejora. Ellos lo saben muy muy bien. Y sin embargo... tan tranquilos y contentos. ¡Lindo nomás!

LA EUROPEA

La muchachada de esta casa (aunque hay algunos mayorcitos de edad) sigue aportando su granito de arena a la organización. Existe un pequeño abandono en la cotización, pero nosotros lo atribuímos a un poco de descuido del compañero que se había hecho responsable de cobrar.

Pero no hay duda que los compañeros que están en esa situacinó con la Sociedad sabrán cumplir como lo han hecho siempre con sus deberes de obreros organizados.

Así lo esperamos.

LA PALMA

Aquí sigue un tanto deficiente la organización, salvo dos o tres compañeros que algo se preocupan por la Sociedad, los demás bien poco se preocupan de ella; hay un tal Arce, que creemos que todavía no ha cotizado la primera cuota al sindicato y esta actitud no dice nada a su favor. en cuanto a lo de compañero consciente se refiere. No creemos que el compañero Arce tenga motivos para obrar en esta forma, y si los tiene, ¿por qué no los expone?

Un poquito más de buena voluntad, comcompañeros, se necesita.

—(o)—

Cartas que alientan

Desde Villarica (Paraguay) hemos recibido una carta de dos compañeros que solicitan algunas obras, folletos y periódicos para difundir el ideal anárquico en aquella apartada región.

La carta está firmada por Nicasio Britez. Hay otro compañero que vive en un pueblo circunvecino de Villarrica y es agricultor, que también solicita lo mismo y con el mismo fin. Se llama ese compañero Juan Talavera.

Las entidades que se puedan desprender de algunos folletos y que editen periódicos pueden remitirlos a nombre de cada uno de ellos al correo de Villarrica (Paragualy).

Creemos, y por ello hacemos esta publicación, que es necesario ayudar a esos camaradas que solicitan con tanto ardor, dicho material, para difundir entre los trabajadores de aquellos pueblos los ideales de reivindicación humana. Son dos bravos que luchan y quieren sembrar. De aquí puede salir mucha semilla. ¡Ayudémosles!

Éstas son cartas que alientan a proseguir con la lucha emprendida. Aquí, allá, más allá, en todas partes fructifica la obra del hombre. En todas partes se siente la vida para el bien común.

DE TESORERIA

A los morosos les pedimos que hagan un esfuerzo y se pongan al corriente en las cotizaciones. Sabemos muy bien que el Sindicato, como otros cuerpos, no puede vivir del cielo o del aire. Es necesario coadyuvar al desarrollo de la sociedad en toda su forma para tener un baluarte para nuestra defensa.

Como no hay ahora cobrador, pedimos pasen por secretaría, pues está atendida de 17 a 20 horas todos los días.

—— (o) ——

Balances

Noviembre

ENTRADAS

Saldo anterior	$	167.40
102 cotizaciones de $ 1 c|u.	"	102.—
5 carnets expedidos a 0. 20 c|u.	"	1.—
27 boletas ext. a 0.20 c|u	"	5.40
Pro el O. en D., suscripción vol.	"	16.—

SALIDAS

Por alquiler (nov.)	$	60.—
A la F. O. L. B. (156 estamp.)	"	22.50
Una resma de papel	"	3.60
800 fajas para el periódico y gastos de tranvía	"	6.70
20 estamp. de correo de 0.05 cts.	"	1.—
Total Salidas	$	93.80

RESUMEN

Entradas	$	291.85
Salidas	"	93.85
Superavit para dic	$	198.05

Revisador de cuentas — J. Percich.

Diciembre

ENTRADAS

Saldo anterior	$	198.05
104 cotizaciones de 1 c|u	"	104.—
7 carnets a 0.20 c|u.	"	1.40
43 boletas estr. a 0.20 c|u.	"	8.60
Pro El O. en D. suscripción voluntaria	"	7.—
Total Entradas	$	319.05

SALIDAS

Por alquiler (dic.)	$	60.—
Teléfono, 4 meses del cte. año	"	53.15
Impresinó de EL O. EN DULCE, núm. 45	$	100.—
A la F. O. R. A. por cotización a la A. I. T (oct y dic.)	"	10.—
Gastos de secretaría, s|r.	"	11.25
Total Salidas	$	234.40

RESUMEN

Entradas	$	319.05
Salidas	"	234.40
Superavit para enero	$	84.65

Revisador de cuentas — J. Percich

Enero de 1926

ENTRADAS

Saldo del mes anterior	$	84.65
106 cotizaciones de $ 1. c|u	"	106.—
11 carnets expedidos a 0.20 c|u	"	2.20
53 boletas estr. a 0.20 c|u.	"	10.60
Julio Ruíz, a|c de s|d.	"	10.—
Pro EL O. EN DULE suscripción voluntaria	"	5.—
Total entradas	$	218.45

SALIDAS

Por alquiler (enero)	$	60.—
A la F. O. L. B., por 100 est. fed	"	15.—
Idem, por cotiz a la A. I. T. (dic)	"	5.—
Idem para F. O. P. Sanjuanina donación	"	20.—
A "La Protesta, suscrip. al año 1925	"	24.—
Suscripción para el compañero J. Olivella	"	5.—
Gastos de secretaría s|r	"	6.20
Total Salidas	$	135.20

RESUMEN

Entradas	$	218.45
Salidas	"	135.20
Superavit para febrero	$	83.25

Revisador de cuentas — J. Percich

NOTA. — Los compañeros que lo deseen, pueden pasar a revisar el libro de balances, donde está todo más detallado, en las horas que es atendida la Secretaría.

Juan A. MACEIRA

(Tesarero)

—— (o) ——

Para el periódico

Pasando la sociedad por un momento crítico y creyendo que uno de los más grandes factores de propaganda es el periódico, hemos creído conveniente asegurar su vida. A tal fin, un núcleo de compañeros se suscribió voluntariamente a pagar un peso m|n además de la cotización por mes hasta que dure la actual situación que creemos no será larga.

Contribuya Vd. también, pues un peso más no le será nada y para la obra de la Sociedad será mucho. Nuestro periódico tendrá vida propia así y podrá salir como en sus mejores tiempos.

Obreros panaderos

(Sección Oeste)

Advertimos al gremio y a los compañeros conscientes, que se abstengan de ir a trabajar a la panadería "La Flor", Avenida San Martín 1975, por haber despedido a compañeros organizodos, que trabajan en esa casa, por reclamar mejoras. Esperamos nadie traicione a sus hermanos de causa.

LA COMISION

De Redacción: Los compañeros que quieran colaborar para el periódico del primero de mayo les advertimos que los originales tienen que estar listos y entregados antes del 15 de abril. Pedimos que los artículos sean sintéticos con letra clara y no muy largos pues así es más amena la lectura.

DESDE EUROPA

Noticias y comentarios

Jacques Sadoul, abogado readmitido en el colegio de París, abofeteó el 9 del corriente, en lo que llaman "Palacio de Justicia", a un tal Guelfucci, también abogado, que lo llamó traidor.

Sadoul fué condenado a muerte cuando el tirano Clemenceau, amo del cotarro, hacía por eliminar a todo adversario, por traidor, que no por ello quiere decir que lo fueran. Y de que no lo fué Sadoul es prueba que otro consejo de guerra lo absolvió. Pero este hecho tiene varios aspectos, que no son para tener confianza en la justicia y en sus administradores, y es por esto que me ocupo de ello.

Mientras Sadoul estaba condenado a muerte por traidor, jurídicamente se le podía llamar traidor, y podérsele llamar traidor jurídicamente, no quiere decir verídicamente. Una vez absuelto, no hay derecho a llamarle traidor, y menos un hombre de leyes, que no puede ignorar, si no es un campeón de la imbecilidad, que cometía un delito. Al llamarlo traidor, a pesar de la absolución, quien así procede demuestra que no cree en la justicia, pero como el caso ha exigido dos actos de la justicia, que rara vez sucede en el fuero militar, Guelfucci ha creído que la justicia menos justa es la mejor, porque está de acuerdo con su mentalidad reaccionaria.

Sadoul ha obrado bien abofeteándole, porque si todos fuéramos santos, los pobres abogados no comerían, y necesitan querellantes. Pero en lo que no ha estado bien, es cuando declaró que "él no presenta queja, que se ha hecho él mismo justicia". ¿Qué sería de Sadoul y de todos los curiales si todos se hicieran justicia por su mano?

En cuanto al otro, haciéndose más valiente de lo que probablemente es, quería un duelo, en lo que también prueba que la justicia y la razón están al lado del más fuerte o del más perito en el manejo de las armas. Me alegro que con este hecho, los que tienen derecho a conocer a doña Themis, la hayan declarado fuera de ley.

Ya lo veis: los hombres de la justicia, que de ella viven, no creen en sus virtudes. Y ellos deben tener razón.

* * *

"The Daily Chronicle" del viernes 12, nos sorprendió con el retrato de Primo, diciéndonos que durante su estada en Barcelona han tratado de "elevarlo" a Prim, no con trabuco, sino con bombas.

Según la referida información, una bomba fué colocada en el palacio del gobernador militar, donde se albergaba el endiosado, y otra en la línea férrea. Que la prensa española no haya dicho nada, no puede extrañarnos, porque si lo hiciera echaría por tierra la jactancia del jerezano, que se obstina en hacer creer que todo el mundo lo adora, y la censura está para mantener esa creencia. Pero me ha extrañado mucho no haber visto nada en la prensa de otros países, que leo, y sobre todo en la francesa. Verídico o falso el caso, acaso sea el único medio de meter en razón a ese alcohólico y de poner fin a los meses de la promesa. Nada me extrañaría que la mano de Anido no haya funcionado, pues según leí hace unas semanas, la conspiración militar contra Primo y sus cómplices del "directorio" fué obra de Anido, preparada y luego denunciada por un galoneado a sus órdenes. Y para disimular sus dudosas maniobras, quería fusilar a todos, sin proceso; pero las "Juntas militares" tienen su poder a pesar de Anido y de Primo, y han tenido que libertar a los presos.

* * *

"El Heraldo" de Madrid, del 11, nos cuenta que en España falta trigo para el consumo nacional, carbón y carne, esto es, que hay déficit en el reino vegetal, mineral y animal. No estoy de acuerdo. Si falta trigo es porque falta cultura y vergüenza. Alfonso el perjuro declaró en Londres, en un banquete al que asistieron algunos que pasaban por antimonárquicos, y que hasta hicieron trampas para vestirse de acuerdo con el protocolo, que en España sobraba mucha tierra para el cultivo, pero que la dejaban baldía o para pasto de toros... Si sembraran obispos, agregó, daría muchos. Y el obispo de Gibraltar, que estaba enfrente, respondió: ¿Y si sembraran reyes? Alfonso contestó: Daría pocos, porque vamos de capa caída.

En cuanto al mineral, no falta, y si no se extrae no es por imposibilidad, sino porque conviene la escasez, para venderlo más caro y para que, abundando los obreros, se vendan más baratos.

En cuanto a la falta de animales, estamos menos de acuerdo; abundan los bípedos y los cuadrúpedos. Sin la animalidad de los primeros ¿cómo pasarían las cosas que pasan?

* * *

"El Socialista", que nos demuestra una mentalidad "socialista" que sólo se diferencia de la frailuna en la etiqueta, diariamente nos da una ración de Iglesias, y como los no socialistas quieren dar su nombre a calles, parques y plazas y erigirle un monumento que con el tiempo, si ésto progresa al estilo de los cangrejos, será para las futuras generaciones el monumento del apóstol San Pablo de nuestra señora madre la Iglesia. Después de varios años que Tomás Meabe, un buen hombre e inteligente vasco, que fué algún tiempo director de "La Lucha de Clases", que casi siempre tuvo canallas, no faltando quien percibiera subvención de casas de juego y su mujer explotar la prostitución, ostentando a la vez el cargo de concejal; pues este Tomás Meabe, intelectual honrado, que tuvo que dejar la dirección porque los lectores no le comprendían, murió en Madrid, y ahora, como cualquier rico católico, los socialistas trasladan sus restos de Madrid a Bilbao. ¿Se es socialista siguiendo todas las rutinas? Al parecer, sí.

Pero iba a otra cosa. "El Socialista" publicó y reprodujo que en Cataluña los obreros van a suplicar trabajo y se someten al jornal que quieren darles y a las horas que desean imponerles, etc. Y esto, dice, es culpa de la educación anarquista y de la Confederación. No seré yo quien defienda toda la labor llamada anarquista de Cataluña, y particularmente la de Seguí, no enviado a Londres en 1913 por sus inmoralidades, y la de la cuadrilla que él mangoneaba, de vulgares asesinos, gentes sin moralidad ni pudor... Pero los socialistas son injustos cuando atribuyen esa situación, si ella es verdad, a los anarquistas y a la Confederación. De hecho la Confederación no existe y no puede ser responsable de eso que pasa. Si el "seguismo" se confundió con el pistolerismo de Anido, Arlegui, Primo y compañía, es de lamentar; pero es de lamentar también que confabulados los socialistas con los enemigos de la Confederación, asesinada ésta, se ensañen con un cadáver que puede resucitar y que resucitará: hay raíces sanas, cultivables. Los socialistas, con su complicidad para matar la Confederación, creen que llegarán a poseer la hegemonía obrera, y así lo han querido decir en "La Justicia Social", si he de creer a "La Vie Ouvriere"; pero olvidan que hace 40 años eran ellos gran mayoría en Cataluña y cayeron por sus abusos con los fondos obreros. No olviden las luchas que sostuvieron cuando los obreros asociados les retiraban su confianza y no los reelegían en las Juntas, donde practicaban a maravilla el oficio de sanguijuelas; recuerden que hasta corrió sangre y hubo algún muerto cuando se les escapaba la última trinchera: "Las tres clases de vapor".

También los bolcheviquis se alaban de ser más fuertes que los anarquistas. Sea. Esto no puede quitar méritos a nuestras ideas ni a nuestra táctica, y sólo probaría que la mentalidad obrera va en regresión. Porque después del ejemplo ruso el obrero que piense conquistar por el bolchevismo otra cosa que la galvanización de sus cadenas, será digno de competir con aquel campesino que conocí en Haro, Facio Lirata, que no quería ir a trabajar por una peseta 25 céntimos, porque su madre no quería fuera menos de una peseta, o con el torero Juan Sánchez, que nos cuenta el "Heraldo" citado, que habiéndole ofrecido sus paisanos de Jumilla 750 pesetas para que estoquease dos novillos, respondió al que se lo propuso: "¿Conque 750 pesetas en mi pueblo? ¡Quiá, hombre! Si quieren verme torear tienen que pagarme cien duros como cien soles".

Yo recuerdo de niño haber presenciado casos análogos, pero pensaba que este medio siglo había acabado con estas cosas; a lo que se vé, aun quedan, y así se explica que haya obreros bolcheviquis y que algunos se atrevan a escribir y hablar como escriben y hablan.

Así, Chueca, escribía hace unas semanas contra su propia labor de hace años.

Aquí llegaba, cuando un compañero me trae el número 28 de "Solidaridad Obrera" de Gijón, con el último "film" de Quintanilla, que ha calificado así "La Vie Ouvriere", y el número 1 de "El Productor". El compañero que me los trae me hace notar una cantidad dada para Chueca, porque se halla enfermo de la vista. Yo aplaudo la solidaridad, y los de "El Productor" hacen muy bien trasmitiéndosela a un desgraciado, aunque en esta ocasión se trate de un renegado, pues ningún anarquista español puede ignorar que Chueca milita hace años en el partido socialista y colabora en "El Socialista" casi siempre, combatiendo a los anarquistas, como si él no hubiera pasado por uno, hasta que un día fué preso y la "mieditis" le hizo buscar otro albergue.

Conste que aquí no me levanto contra el apoyo que se prestó a Chueca, por su desgracia, socorro que aplaudo y desgracia que lamento, pero lamento también que se le llame lo que no es.

Claro que Chueca no es el único renegado que procede así: atacar su obra, atribuyéndosela a otros: es la condueta casi invariable de todos los tránsfugas. Ahí está el pistolero y confidente Orlandis. Y no soy yo quien le llama estas cosas; es con su firma que lo leí hace unos tres años y creo que aún lo poseo, en "La Vie Ouvriere". El escribió, o al menos con su firma se publicó, que poseía dos grandes y magníficas pistolas y que prestaba una para los atracos anarquistas en Rusia; pero los atentados se cometían en los almacenes de los soviets y esos asaltantes fueron eliminados fulminantemente. El caso de pistolero y confidente no puede estar mejor demostrado. Y yo no invento nada. Y es este pistolero y confidente bolcheviqui, como Chueca en Zaragoza quien habla en Barcelona a las masas de su nefasta labor, pero, claro, atribuyéndola a los anarquistas como él se llamaba antes de que los rusos le hicieran auxiliar de la Tcheka.

Pero ésto se hace largo. Tendremos que volver más de una vez sobre estos bolcheviquis, que son los últimos jesuítas.

V. GARCIA

Londres, febrero 1 de 1926.

COMITE PRO BLOQUEO A PICARDO

Empeñados en derribar al pulpo Piccardo y Cía., no nos tansaremos de recomendar el boicot al trust del taboco, para aplicarse el correctivo que se merece, por los crímenes sometidos con nuestros hermanos de infortunio, al haber éstos reclamado un trato más humano y un poco más de pan.

Los cigarrillos que no deben consumirse, a más de la nueva marca "Principe de Gales", con la siguiente: "43", Reina Victoria, Barrilete, La Epoca Gloria, La Poupée, La Popular Ideales Brasil, H. P., Titanes, Oro. La Cubana, Excelsior, Triunfo, Sociales, Colmena, Sublimes y Coal. Tabacos, picadura y hebra: Virginia, Crispi, Popular, Margarita de Savoia, Pedro II, Humberto I., Bahía, Francés, La Colmena, El Indio, El Toro, Milano América Cerro Corá y demás marcas de la Compañía Argentina de Tabacos.